

tesis
522P

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

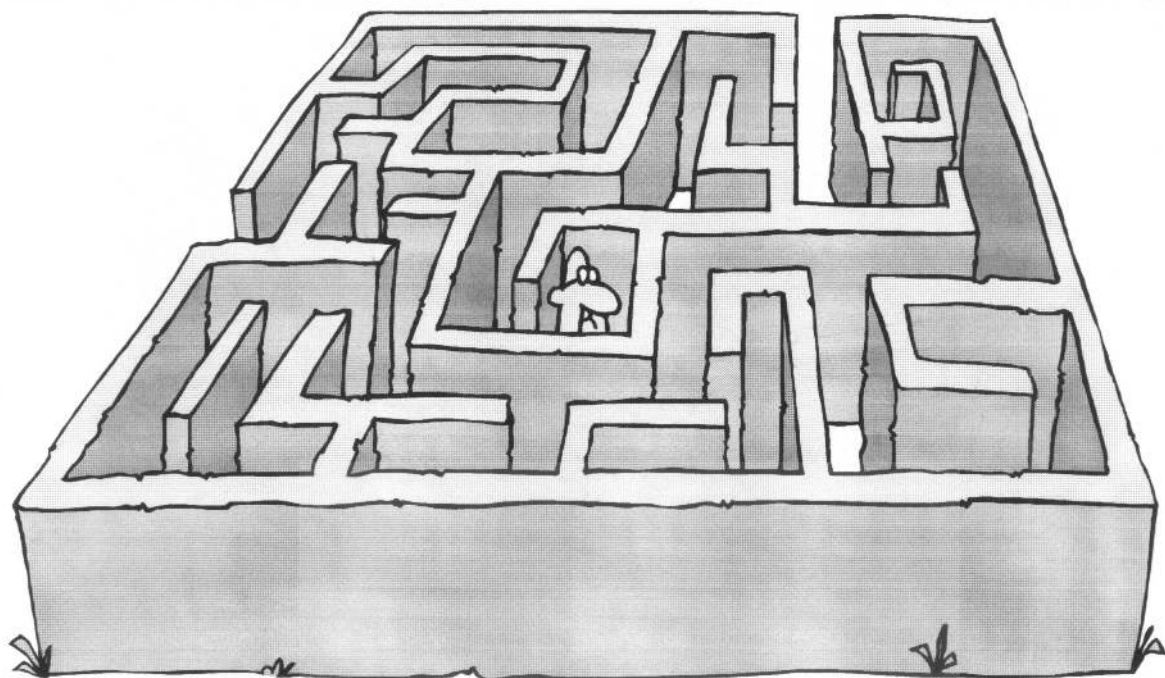


PROFESOR: RAÚL HORACIO BURZACO

ALUMNO: PABLO MARTÍN LUZZI

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

BUENOS AIRES, 1997



el mito de LA OBJETIVIDAD

“Rashomón”, de Akira Kurozawa

En esta película, basada en un clásico de la dramaturgia japonesa, la historia se desenvuelve a partir de un hecho trágico, presenciado por varios testigos. Se trata del asesinato de un samurai, en compañía de su esposa, de un conocido criminal, y de un leñador que observaba todo ocultamente.

Durante el juicio en el que se buscaba esclarecer el hecho, se escuchan cuatro testimonios sobre lo ocurrido, todos diferentes.

Diálogo extraído del largometraje

Se encuentran reunidos un sacerdote, un sirviente, y el leñador, testigo del crimen; acaban de escuchar el relato que éste último hizo sobre el juicio.

Leñador: “¡Todo es falso!”

Sirviente: “Los hombres no pueden decir la verdad. Rehusan decírsela a ellos mismos”.

Sacerdote: “Puede ser, sin embargo es solamente porque ellos son débiles y sus debilidades los obligan a mentir”.

Sirviente: “¡Por favor!, otra vez un sermón...”

¡Las mentiras! ***Para mí es exactamente igual, si la historia es muy interesante.***

¿Quién es sincero en la época en que vivimos, a pesar que muchos creen serlo en verdad?

Los hombres prefieren olvidar aquello que no les gusta. Es mucho más fácil...”

Entonces, ¿qué es lo que sabemos objetivamente, si todos olvidan una parte?

¿Será que como dijo uno de los personajes, lo importante no es si la historia es o no verdadera, tanto como si es o no interesante (noticiable, vendible, comprable)?

9/05

“QUIEN FORMULA UNA HIPÓTESIS NO SABE SI LO QUE ELLA DESCRIBE SE CORRESPONDE O NO CON LOS HECHOS. LA HIPÓTESIS ES UNA CONJETURA, UNA AFIRMACIÓN CUYO CARÁCTER HIPOTÉTICO RADICA EN QUE SE LA PROPONE SIN CONOCIMIENTO PREVIO DE SU VERDAD O FALSEDAD.”



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Tema: "El mito de la objetividad"

Problema:

Una de las máximas del periodismo, válida para todas sus formas de expresión, es la objetividad, o bien, la intención de acercarse a ella tanto como sea posible.

Dentro del campo de las ciencias de la comunicación, donde se enmarca la profesión periodística, aparece, como en toda ciencia, el requisito de la objetividad. La objetividad es un factor indispensable para la prosecución de los objetivos del periodista."

Hipótesis 1: " Las rutinas productivas propias del proceso informativo, condicionan y terminan por limitar las posibilidades de alcanzar un mayor grado de objetividad por parte del periodista."

Hipótesis 2: " Las rutinas productivas afectan más severamente la posibilidad de alcanzar un mayor grado de objetividad, que las propias tendencias o inclinaciones de la persona."

Índice

-Introducción.....	pág. 5
--------------------	--------

Parte 1

- Lo objetivo y el objetivismo.....	pág. 7
-------------------------------------	--------

- Objetividad y realidad.....	pág. 10
-------------------------------	---------

*¿Existe una realidad objetiva?
Lo "objetivamente verdadero"*

- La objetividad y el proceso informativo.....	pág. 13
--	---------

*La objetividad en el periodista
La objetividad en el trabajo periodístico*

- La objetividad como requisito científico.....	pág. 34
---	---------

*La objetividad de la ciencia
El aspecto subjetivo de la objetividad científica*

Parte 2

- Confrontación de las hipótesis.....	pág. 46
---------------------------------------	---------

-Conclusión.....	pág. 74
------------------	---------

-Bibliografía.....	pág. 79
--------------------	---------

Introducción

“El periodista debe ser objetivo”

Una frase grabada a fuego en el lomo del estatuto profesional. Desconocemos el nombre del autor y sus motivaciones a la hora de instalar esta sentencia que se ha vuelto universal. Lo que sabemos es que se la acepta como un mandamiento, como si se tratara de una orden de nuestra conciencia moral.

Inclusive quienes, intentando desentenderse de la cuestión, relativizan la posibilidad de alcanzar la objetividad como si se tratara de una exigencia sobrehumana, aceptan la validez teórica de la afirmación:

“El periodista debe ser objetivo”

Asimilado como un mandato, no se cuestiona. Y como todo aquello sobre lo que no se discute, que no es debidamente explicado, se va construyendo una ficción alegórica, un

mito:

“El mito de la objetividad”

Mito: (del griego) fábula, ficción alegórica, especialmente en materia religiosa.

Objetividad: calidad de objetivo.

Objetivo: perteneciente o relativo al objeto en sí y no a nuestro modo de pensar o de sentir. Dícese de lo que existe realmente, fuera del sujeto que lo conoce.

Sucede que el tema de la objetividad se insinúa tan complejo que, sumado a la dificultad para encontrar en breve soluciones concretas, la discusión se va orientando hacia el mito, hacia la fábula. Cuando se instala el mito, se instala a su vez, la idea de que la objetividad es ajena al género humano; por ende cualquier intento por alcanzarla resulta una empresa utópica.

Dentro de la problemática de la objetividad, lo más común es que se parta de la persona, del individuo, y de su posibilidad para ser o no objetivo; pero la facultad de ser objetivo en cuanto a su carácter de ser humano. Este planteo antropológico, además de superarme cognoscitivamente, sería un planteo condenado al fracaso

por cuanto decenas de avezados investigadores se han embarcado en esta aventura con resultados inciertos. Es por esto que mi planteo es otro, lo que no significa que considere secundario, ni mucho menos, los demás enfoques. Se trata simplemente de encontrar una posición donde uno se pueda mover con más firmeza y efectividad. Mi planteo parte del ambiente en donde esa persona, ese individuo, se desenvuelve; más concretamente en su lugar de trabajo. No tanto en el ambiente considerado físicamente sino como un conjunto de normas, reglas y costumbres, que enmarcan el quehacer de la persona. Queda claro que desde este ángulo no se puede resolver el tema de la objetividad del periodista, pero sí hechar un poco de luz sobre esta cuestión, que junto con otras, van definiendo el tema.

Este trabajo bien podría separarse en dos partes. La primera correspondiente a un estudio sobre la problemática de la objetividad, abordada desde distintos ángulos. En este estudio me propongo no sólo compendiar lo hasta ahora escrito sobre el tema, sino llegar a plantear, al menos someramente, la cuestión de la objetividad desde la esfera personal. Esto es, el ejercicio individual obligatorio para todo aquel profesional preocupado por esta cuestión decisiva.

La segunda parte corresponde a la comprobación o no, de la hipótesis propuesta, acerca de la falta de interés por parte de los medios entendidos como instituciones, por profundizar en esta temática, priorizando sus intereses comerciales.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR